

miran a Europa». Pero dos números de *El Grillo* agotados y un tiraje muy alto de este número, el tercero, sorprenden desde una perspectiva sociológica.

En el n.º 5 de agosto/septiembre de 1960, Castillo niega la existencia de una vanguardia poética en la Argentina y sostiene que el nuestro «es un país de poetas menores» considerando a los que están vivos. Reafirmando postulados estéticos de la revista, señala que estar en la vanguardia implica plantearse «contra algo para negarlo y luego superarlo», porque no se puede jugar al vanguardismo si antes no se cuenta con buena poesía: el arte «o bien se entiende como elemento constitutivo del desarrollo humano o no se entiende en modo alguno». Y esta es la necesidad histórica del arte. En ese sentido, propone volver a la buena poesía que Carriego³ representa, porque respondió a una época de nuestra literatura.

En la misma línea se inscribe el editorial del n.º 6 —aniversario— en el que se incorpora Liliana Heker como secretaria de redacción. Allí se reitera la cosmovisión estética y revolucionaria del «compromiso con el Arte», verdadero «pacto con la belleza y un no rotundo a la mediocridad».

El Grillo de Papel queda a partir del n.º 5 bajo la dirección exclusiva de Castillo y Liberman, en tanto *El escarabajo de Oro* mantiene la misma dirección y secretaría hasta en n.º 6. En este momento se desvincula Liberman y, en el número siguiente, también se produce el cambio en la numeración, asumiendo que *El Grillo* y *El Escarabajo* son una misma publicación: el n.º 7 será n.º 13 (se suman los seis números de *El Grillo*), y el epígrafe pertenece a Nietzsche: «Di tu palabra y rómpete».

En la nueva revista ha aumentado el número de quienes participan en su elaboración —muchos de ellos poetas, narradores y/o ensayistas— y entre muchos nombres citamos a Mario Sábato, Eduardo Barquín, Ricardo Alventosa, Vicente Battista, Alicia Tafur, Alberto Lagunas, Víctor García Robles, Bernardo Jobson, Isidoro Blainstein, Gerardo M. Goloboff, Sylvia Iparraguirre, Daniel Freidenberg, Humberto Constantini, Ricardo Piglia, Miguel Briante. La revista recibía la colaboración permanente de notables escritores tales como Ernesto Sábato, Ezequiel Martínez Estrada, Julio Cortázar, Beatriz Guido, Pedro Orgambide, Roberto Fernández Retamar, Juan Goytisolo, Carlos Fuentes, Nicanor Parra, Adriano González León, Elbia de Marechal, Fernando Alegría, Carlos Alonso, Armando Tejada Gómez.

Las revistas literarias tienen también sus modelos o «padrinos» y, en el caso de las que nos ocupan, hicieron de tales Martínez Estrada, Sábato y Cortázar, figuras que provenían de *Sur*, de donde se habían ido alejando progresivamente.

Desde su obra siempre vigente, Leopoldo Marechal es otro de los maestros que estos jóvenes reconocen. En tal sentido, destacamos el homenaje rendido a la muerte del autor de *Adán Buenosayres* donde leemos «el escritor grande y el hombre que a fuerza de fidelidad a sus ideas se convirtió en un ejemplo aun para quien no las compartía; el otro Leopoldo Marechal, el anticipador de Cortázar, el que fue llamado maestro por

³ EVARISTO CARRIEGO (1883-1912). El tema del suburbio nutrió su poesía, reunida en *Misas berejes* (1908) y *Poemas póstumos* (1913). El juicio de Castillo sobre este poeta presupone la revaloración del mismo que hiciera Borges en su *Evaristo Carriego* (1930).

Lezama Lima, el par de Borges y Carpentier, ése se nos murió a muchos. Lo que es un modo de la inmortalidad, se sabe».

Como ya fue dicho, estas publicaciones acusaron la permanente influencia de Sartre y de su compañera, Simone de Beauvoir. Considerándolos paradigma del compromiso que debía establecer el intelectual con su sociedad, reprodujeron frecuentes entrevistas y reportajes a los mismos, ilustrados con fotografías, provenientes en todos los casos de la agencia Prensa Latina (P. L.). El pensamiento político sustentado por la revista se hace evidente, de modo especial en los editoriales donde aparece una encendida defensa de la revolución cubana: dicen en el n.º 2 de *El escarabajo*, julio/agosto de 1961, «con la Revolución Cubana no se simpatiza, a la Revolución Cubana se la defiende». En el n.º 35, de noviembre de 1967, Castillo a raíz de la muerte del Che reivindica su figura y precisa la importancia de la Revolución Cubana para Latinoamérica, subrayada también con notas acerca de los viajes que tanto Martínez Estrada como Marechal, Sartre y Graham Greene realizan a la isla ⁴.

Los responsables de la revista se postulan fervorosos partidarios de un socialismo que se adecúe a la realidad nacional, en todos los casos descreídos del estilo democrático argentino. Con el título de «Reportaje a nosotros mismos», el editorial del n.º 15 (octubre/noviembre 1962) se pregunta: «¿Debe, el escritor, que se considera comprometido, militar en un partido político de izquierda?» La respuesta está sintetizada en otra parte de la nota: «El verdadero compromiso se manifiesta, inequívocamente, no tanto en el plano creador, sino en ciertas tomas de posición —más inmediatas, más circunstanciales—, donde, reclamado por un hecho que exige respuesta el escritor debe definirse sin vuelta de hoja: en un editorial, en la firma de un manifiesto, en un ensayo. Entonces, sí: o se compromete o se complica.»

Coherentes con este planteo, no vacilan en denunciar la censura y de la represión: cierre de publicaciones y teatros, prohibiciones (listas negras), persecución, cárcel y torturas a estudiantes, obreros, intelectuales y artistas; episodios provocados por el Plan Conintes ⁵ y más tarde por la metodología represiva de las dictaduras militares (Onganía, Levingston, Lanusse, 1966-1973), como una nota de Abelardo Castillo del n.º 45 (agosto/septiembre 1972). Incluso la autocensura cómplice de varios sectores no les pasa desapercibida.

Desde su lugar de intelectuales de izquierda, el fenómeno peronista les presenta serias dificultades de análisis e interpretación, como ellos mismos lo admiten. Entre la idea —enunciada en 1965— de que el peronismo reunió «a una clase obrera sin conciencia revolucionaria» y el reconocimiento, en 1972, de que «el peronismo constituye la primera irrupción consciente del proletariado en nuestra historia», hay un largo trecho.

En el n.º 46 (junio de 1973) se transcribe el debate realizado en la redacción de la

⁴ El político socialista Alfredo Palacios resultó electo senador en 1961 basando la campaña en su simpatía hacia la revolución cubana.

⁵ El llamado Plan Conintes fue instrumentado por el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) para reprimir fundamentalmente la resistencia de la clase trabajadora. En su nombre se persiguió, encarceló y torturó a obreros y estudiantes y se censuraron varias publicaciones.

revista a veinte días del rotundo triunfo electoral del Frente Justicialista de Liberación. En medio de una áspera polémica, Castillo y Heker, reconociendo la importancia histórica del peronismo, postulan el apoyo a las reivindicaciones populares. Y en el n.º 47 (diciembre 1973, febrero 1974), el último número de la revista será el 48, de julio a septiembre del mismo año, el editorial plantea que «es Perón, todavía, hoy, el responsable casi absoluto de que el peronismo sea por fin revolucionario o ese destino de disolución se cumpla».

La evaluación que la dirección de la revista hace del fenómeno peronista tiene que ver con su no alineación junto a la izquierda ortodoxa, la cual los juzga severamente, dando lugar a varias polémicas sostenidas entre *Gaceta* y *El Grillo*, primero, y entre *Hoy en la cultura* (1961-1966) y *El Escarabajo*, luego. Así, en 1959, la dirección se defiende enérgicamente del ataque que Orgambide desde *Gaceta literaria* les hace llamándolos «intuitivos de izquierda». Aclaran su distancia de la ortodoxia retardaria y proponen, en cambio, un socialismo de justicia humanista «en libertad». Y adquieren una actitud inédita cuando deponen todo sectarismo e invitan a la unidad de las izquierdas. En el n.º 2 de *El Escarabajo*, de julio-agosto 1961, reivindican su «irreducible amor por la buena literatura» en respuesta a la crítica firmada por Héctor P. Agosti y Samuel Schneider desde el n.º 40 de *Cuadernos de cultura*. Luego, en el número siguiente, en el editorial titulado «A calzón quitado», se lee: «Respondemos sólo a las directivas de nuestra conciencia y la del único compromiso que aceptamos: el de escritores.»

En síntesis, y continuando en la línea de la nota editorial del primer número de *El Grillo*, sus responsables se pronuncian por «la literatura como testimonio», pero afirman que la eficacia y la utilidad del arte «reside en su belleza». De esa forma reaccionan contra los postulados del realismo socialista, porque éste ampara bajo el rótulo de una literatura revolucionaria diversos productos, muchos de ellos pobres y falseados, indiferentes al proceso de elaboración artística. Refrendando esta posición, publican dos refutaciones a Lukacs: «Polémica sobre el realismo» de Galvano della Volpe y «Polémica sobre estética marxista» de Roger Garaudy, quien convalida la posición de Ernst Fischer en *La necesidad del Arte*.

Un no rotundo a la literatura panfletaria se reitera en todas las páginas y su coherencia surge de las notas, textos y reportajes publicados, los autores promocionados y los concursos literarios a los que convocan.

En el n.º 1 de *El Escarabajo de oro*, de mayo-junio 1961, Osvaldo Rossler polemiza con Alfredo Andrés, quien en el último *Grillo* ha dado su aporte a la encuesta que organizara la revista sobre la situación de la «Poesía argentina 1960». Andrés sostiene la existencia de una poética de rasgos nacionales que tiene por referente primero al *Martín Fierro*. Reivindica la tarea de una vanguardia en crecimiento y postula la necesidad de que el poeta responda a su entorno social para que su obra sea una contribución eficaz a la gestación de una conciencia nacional. A su vez, Rossler sostiene que la validez del poeta no se establece por su relación con la sociedad.

Muy valioso resulta el aporte de Cortázar, «El cuento en la revolución» —publicado originalmente en la revista *Casa de las Américas*, febrero 1963, bajo el título «Algunos aspectos del cuento»— donde plantea que los temas no han de ser impuestos